

LA MENDICIDAD

Es el problema de todos los años que resucita por esta época y número del programa de casi todos los alcaldes cuando toman posesión de la vara.

Se ha escrito sobre este asunto más que escribió «El Tostao» y nosotros no tenemos la pretensión, al escribir estas líneas, de ser los que descubramos el ungüento curativo del mal, pero dentro de la libertad con que escribimos, no debemos ocultar nuestro sentir sobre el problema.

Acaso nuestra opinión resulte extravagante para muchos y fuera por consiguiente del marco corriente de la generalidad, sin embargo no por eso la hemos de callar; como sentimos hablamos.

La mendicidad, cuestión que hasta ahora no ha preocupado a nuestro Municipio actual, al menos nosotros no lo recordamos, se ha puesto sobre el tapete merced a unas palabras del Sr. Morena Uraín en la última sesión.

Las palabras del Sr. Morena, hemos de decirlo con toda sinceridad, han producido en nosotros al conocerlas un dejo de dolor, una amargura invasora del espíritu que realmente pone a este en estado de desaliento.

Para resolver el problema de la mendicidad hay que impedir que entren en Burgos quienes no tengan aquí su naturaleza; esto dijo el Sr. Morena. No, la ciudad no puede, no debe amurallarse para el pobre, que éste, como el rico, también es de Dios y no es humano considerar al pobre como un apestado al que hay que apartar de nuestro lado, del que hay que huir.

Ya sabemos que en algunas poblaciones se ha seguido aquel procedimiento como medio de solucionar el problema, pero eso no quiere decir nada; eso demostrará en todo caso que la rutina es el sistema que impera en el discurrir ó que para evitar el dolor no hay otro medio que estirpar el órgano dolorido.

Hay que pensar de otro modo, hay que dejar a un lado el sistema de la imitación.

Al pobre no hay razón de ningún orden que nos diga, debe vedársele la entrada en la ciudad, que tampoco se la negamos al rico.

No trae el uno, es verdad, bienes materiales que dejar entre nosotros, pero puede traer á veces un canal de moralidad que repartir entre los necesitados de ella; mientras el rico, á quien no miramos su pasaporte, trae en ocasiones tras de sí un lastre de inmundicia que inficiona.

Miremos alto, no nos fijemos en lo pequeño, pensemos pues en lo grande. El pobre, el que mendiga, no solo no es funesto, perjudicial á la Ciudad, sino que bien mirado es necesario.

En nuestra vida de relación, en la vida social le necesitamos muchas veces como ejemplo para contener, para limitar nuestros desvaríos y demasías; es la campana que con sus lamentos nos recuerda á cada paso la prudencia necesaria en nuestros gastos y el aviso que nos pone de manifiesto cómo en la juventud no debe malgastarse el tiempo si no ha de echarse algún día en falta, cuando las energías ya no existan, el tiempo que se perdiera.

El pobre no tiene patria, para él debe de serlo la tierra en que encuentra consuelo á su desdicha. No neguemos la entrada á los que no nacieron entre nosotros que ante su desgracia nada hay más hermoso que considerarles como hermanos; repartamos el pan con ellos, en tanto nos sea posible; y si nuestros bienes, al parecer, se merman en algo, en cambio se agranda nuestro espíritu y habremos dado satisfacción á lo que en el hombre vale más; que no solo de pan se vive.

Busquemos el remedio por otro lado; no en levantar la muralla contra los pobres.

Apuntemos al barrio, dirijamos nuestra acción á estimular el espíritu de caridad que en ellos late; hagamos á los vecinos administradores, por decirlo así, de sus pobres; de los pobres que habitan en el barrio; con sus juntas elegidas por ellos entre las clases altas sí, pero también entre las humildes, que con sus consuelos dar al pobre muchas veces algo que vale más

que el pan; juntas con acción directa para proponer á las Corporaciones lo necesario ó conveniente á la pobreza; estímúlese á la vez á esas juntas realizando en la Ciudad todos los años la gran Fiesta de la Caridad en la que se premie á aquellas que en el desempeño de su cometido hubiesen puesto más alta esa virtud y se agracie también á los pobres que mejor hayan sobrellevado su pobreza; y de este modo, ¡quién sabe! acaso se resolvería el problema.

¿Quién puede, quién debe llevar las cosas encanzándolas á tal fin? El Municipio, que por algo se llama representante del pueblo y para eso está, para dirigirse, para alentarle en suma en la práctica de una virtud que puede ser el medio de resolver el problema que preocupa.

Haga esto y suprima la frontera que el Sr. Morena proponía establecer, porque por muchas vueltas que se dé á la idea siempre resultaría ésta enojosa en su realización.

Si, pues, estamos en un siglo en que está mandado suprimir las fronteras para todo, no las establezca el Municipio para el pobre.

DE LA VIDA

La lotería

Tal vez sea una vulgaridad el hablar de la lotería, pero ¿qué asunto, en medio de esta crisis de noticias, puede, mejor que ese, servir de tema para emborronar unas cuartillas?

Los momentos son de esperanza, y estos días los más bellos del año. No nos pongamos serios para censurar, recurriendo á rancias filosofías, el deseo, la justa ambición que á todos domina de conseguir, por un medio bien llano y cómodo, el mejoramiento de nuestra vida; no amarguemos, con sesudas y severas consideraciones, la ilusión de estas horas que tienen el encanto de un sueño infantil.

Hay que dar un tono sonrosado á la vida, hay que poner sobre la realidad, con harta frecuencia triste y dura, esa nota ligera y retonzona de la esperanza.

Se han dicho sobre la lotería muchas cosas tontas, hinchadas de vulgares consejos, de reprimandas insustanciales.

Sin la lotería los españoles no podíamos vivir, y es una crueldad el reñirnos porque amamos los caprichos y las veleidades de la suerte, y lo esperamos todo de ella, cuando en la vida no se puede dar un paso sin que su influencia deje una señal más ó menos honda.

¿Hay algo más bonito, más agradable que el encontrarnos de la noche á la mañana, como por arte mágica, á bastantes codos por encima del lugar que antes ocupábamos?

¿Hay quien resista al pensamiento de verse, sin trabajo, sin pena, sin consumo de energías morales y materiales, colocado en un plano superior, viviendo sin penurias ni estrecheces?

Y porque vamos á privar de esta sal, de esta grata ilusión á nuestras vidas?

¡Que salten las bolas dentro de las metálicas esferas y que sobre los platillos de cristal tintineen locamente las que, empujadas por la fortuna, logren salir de su cárcel! ¡Que camine la emoción por los corazones, y que suene en unos hogares, aunque sean pocos, el cascabel de la risa!

No será, tal vez, la felicidad la que pase por ellos, pero, sin duda alguna, tendrá sus apariencias y su aire. Y es preciso conformarse con esta sombra de dicha, porque, después de todo, en el mundo, por más que luchemos, la verdadera, la auténtica felicidad no es posible que la hallemos en nuestro camino.

De viaje

Acompañado de su distinguida y bella esposa ha salido para Valladolid, Madrid y Málaga, nuestro querido amigo el comandante de Artillería D. Baltasar de la Macorra.

DE LITERATURA

ALMA GRANDE

I

La esposa se moría... El hombre que había vivido, en santa unión con ella, el honrado Astierza, acompañado de sus hijos del alma, Carlos y Fernando, la veía entre la vida y la muerte, en una agonía lenta, terrible.

Era aquella una familia unida en estrecho lazo. El padre integro comerciante; los hijos trabajadores asiduos á la labor cotidiana... Un interior modelo, un hogar sin mancha. Teodora expiraba. Pidió confesar.

—Pero antes...—dijo,—antes de que venga el sacerdote, tengo que decirte algo á tí solo! Salieron los hijos. ¡Oh, qué revelación tan espantosa, y qué descargo de conciencia tan horrible!

Teodora iba á destruir en un instante la felicidad íntima de 30 años... Uno de mis hijos... uno de nuestros hijos... es «mío» ¡solo mío!

Astierza se olvidó de la muerte que revoloteaba en torno del lecho...

—¿Cuál? ¿Qué dices? Yo, que los quiero á los dos con toda mi alma... ¿he vivido engañado?

—¡Sí!

—¿Cuál es? ¿Es Carlos? ¿Es Fernando? ¡Habla, habla!

—El doctor tiene las pruebas...

—¡Las pruebas! Luego, hace por lo menos veinticinco años, que...

—¡Sí!

—¡Ah! No, no morirás sin decírmelo... ¡habla infame!

La moribunda hizo un esfuerzo para incorporarse, abrió desmesuradamente los ojos, su cabeza cayó sobre la almohada... Estaba muerta.

II

El viudo tuvo bastante serenidad de espíritu para dominarse, ver llorar á sus hijos, es decir, á «uno» porque el otro, el que no sabía de quién era hijo, lo tenía allí delante de él, llorando á la madre adorada... ¡Qué novenario!

—¿Qué pasa aquí?—se preguntaron.

El honrado comerciante no durmió en aquellos nueve días.

¡Pensar que uno de aquellos dos seres á quienes había amado por igual no era suyo!

Y cómo debía romper delante de ellos tan tremendo secreto?

—El doctor tiene las pruebas, había dicho la moribunda.

El doctor Monteleón era amigo íntimo de la casa, el que había conocido niña á la mujer que acababa de morir declarando su falta. Astierza le hizo venir de Valencia, donde accidentalmente estaba, y tuvo con él una de esas conferencias que hacen época de la vida. No fué secreta, aunque ellos lo creyeran al comenzarla. Los hijos habían observado durante el novenario el estado de alma del padre. Le habían oído soñar á voces y le habían despertado para consolarlo, habían observado que les miraba á los dos con recelo.

Y cuando vieron llegar al doctor y encerrarse con el padre escucharon la conversación...

¡y lo oyeron todo, todo, todo!

—¡Oh, qué horrible tarde!

—Sí, las pruebas las tengo, están en este sobre, Teodora me las confió... Hace veintitantos años que se consumó el delito... tú verás, tú verás lo que haces... tienes dos hijos amantísimos.

—¡Uno!

—¡Dos! Vas á saber ahora, porque te voy á entregar este sobre, quien es el legítimo y quien el ajeno... piénsalo bien, los dos te quieren lo mismo, los dos son honrados, virtuosos, respetables á su edad por sus grandes méritos...

—¡Dame eso!

En aquel momento Carlos y Fernando abrieron resueltamente la puerta, detrás de la cual oían, y se presentaron ante los dos amigos.

—¡Padre! ¡Si soy yo!» exclamó Carlos, no me maldigas, no me abandones, que yo no quiero más padre que tú, ni más cariño que el tuyo!

—¡Padre! ¡Si soy yo», gritó Fernando, no me recuerdes faltas de una madre adorada, que solo lo ha confesado en el momento de morir... y quiero ser siempre hijo tuyo!

—Ya lo ves, dijo el doctor; sacando un voluminoso sobre del bolsillo... Ahora, haz lo que quieras.

Arrojó el sobre encima de la mesa y se cruzó de brazos. Los dos jóvenes se arrodillaron delante del infeliz padre como lo hubieran hecho delante de Dios.

Y en aquel momento de imponente silencio, solo interrumpido por el chisporroteo de los troncos del fuego, sonaron tres campanadas en la iglesia vecina...

Astierza miró á derecha é izquierda; oyó el golpear de los desgraciados... levantó los ojos

al cielo, cogió resueltamente el sombrero y lo arrojó á la chimenea...

Y en seguida, abriendo los brazos en cruz gritó:

—¡Míos, míos los dos... ¡Venid, venid á mis brazos, hijos míos!

Eusebio Blasco.

De urbanización

Vamos á dirigir un ruego al Ayuntamiento, para que le tenga en cuenta, si es que quiere hacernos caso en algo.

El espacio comprendido entre el llamado Puente de las Viudas y el edificio que fué antes Gobierno Militar, por delante de los almacenes de los Sres. Carcedo y García, está completamente intransitable. Sobre todo los días de lluvia hay que encomendarse á todos los santos de la corte celestial, para decidirse á recorrerlo.

No sabemos, porque somos muy ignorantes, si existe un acuerdo en la Corporación Municipal para que en ese trozo se coloque una acera ó faja de asfalto. Si esto es cierto, el Sr. Alcalde tiene la palabra, y si no lo es, creemos que es de necesidad que se acuerde la ejecución de dicha obra, si es que se desean atender las quejas que han llegado hasta nosotros de aquellos que, por obligación, tienen que transitar por ese sitio.

Por buen camino

Afortunadamente para nuestra capital, y muy singularmente para el obrero, ha entrado en periodo de actividad la realización del proyecto presentado por nuestro estimado amigo D. Miguel Martínez de Septien para la creación en Burgos de una «Escuela de Artes, Oficios y Agricultura» con el reciente nombramiento por nuestro Municipio de los concejales que, en unión de los diputados ya designados por la Corporación provincial, formarán la Comisión encargada de llevar á la práctica tan redentora obra.

Hemos de felicitar á los señores concejales por el celo y patriotismo que han demostrado, en asunto de tanto interés y vida para nosotros, confirmando las esperanzas que, desde un principio abrigábamos, de que por la índole especial del mismo, habían de tomarle con cariño y buena voluntad todas las personas amantes del bienestar de la población.

Dada nuestra convicción de lo sumamente necesaria y beneficiosa que es la ilustración del obrero y lo justo de dotarle de elementos conducentes á dicho fin, hemos emprendido la campaña, con verdadero entusiasmo, en pro de la realización del mencionado proyecto y en la que no cejaremos, como ya en ocasiones hemos manifestado, hasta tanto no le veamos realizado por completo.

Las principales dificultades están salvadas, pues no solo se cuenta con la aprobación y subvención de nuestras Corporaciones, sino que además está nombrada, según anteriormente indicamos, la Comisión que en nombre de las mismas ha de llevar la idea á la práctica.

De la labor que aquella haga dependerá necesariamente el éxito, no solamente en lo relativo á la pronta ejecución, sino á la adquisición de la mayor suma de elementos para su mejor desenvolvimiento, y con esto nos referimos muy principalmente á la obtención de la más crecida subvención anual del Estado, pues habiendo poblaciones que han conseguido que, Escuelas análogas á la que aquí se trata de crear sean sostenidas por él, es justo, justísimo que á nosotros nos atienda en idéntica proporción.

Seguros estamos de que los señores, don Manuel G. Ballesteros y D. Benito Mariano Andrade, designados por nuestra Diputación provincial así como D. Aurelio Gomez y D. Domingo Dancansa nombrados por el Ayuntamiento para constituir la citada Comisión, harán lo posible en este sentido, poniéndose en relación con nuestros representantes en Cortes, que seguramente, acogerán la idea con entusiasmo, y todos de común acuerdo han de trabajar cerca del Gobierno para lograr

una protección, á que indiscutiblemente tenemos derecho por los precedentes que existen, mereciendo por esto la gratitud de todos.

Como la Comisión provincial en su sesión del 12 de este tomó el plausible acuerdo de dirigirse á los senadores y diputados á Cortes con el indicado objeto, por lo que muy de veras la felicitamos, se tiene ya bastante adelantado.

También tenemos noticias de que la Cámara de Comercio se ha dirigido al ministro de Instrucción Pública en apoyo de la petición que á dicho señor han hecho nuestras Corporaciones en súplica de recursos para el sostenimiento de dicha Escuela, acuerdo que ha sido unánimemente elogiado.

A fin de que la resultante sea más eficaz y todo marche ordenadamente, es preciso y de gran necesidad anuar los esfuerzos. Esta labor ha de realizarla la Comisión de ambas Corporaciones.

El talento y celo de los señores que la forman son garantía de una pronta y favorable resolución y la seguridad de que podamos contar con tan hermoso Centro de enseñanza, cuya inauguración no se hará esperar.

Labor necesaria

Una labor de propaganda, de actividad y de entusiasmo se propone realizar, la juventud conservadora. Estas iniciativas merecen el más sincero aplauso. Es ya necesario, imprescindible, que llegue á todas partes, que se difunda con todo valor la verdad, y que por las ciudades y los pueblos las ideas sanas, las ideas buenas se prodiguen con la mayor sencillez y claridad.

Esa atmósfera ficticia, formada por una prensa que no es mala, sino peor; todo ese cúmulo de calumnias, de odios, de invenciones injuriosas, que han golpeado la honra, la dignidad de unos hombres rectos y patriotas, y que los espíritus groseros aceptan como verdades indiscutibles, es preciso que desaparezcan, restableciéndose la certeza de los hechos sin que la menor duda les vele.

Los enemigos de Maura y La Cierva; los que no pueden perdonarles el que, sobre todas las conveniencias, pusiesen el respeto y el acatamiento á la ley, despreciando amenazas y matoneras; los que, ciegos por la ira, no ven, no comprenden, cuanto ensalza y dignifica y eleva á esos gobernantes sus ataques injustos, han hecho y siguen haciendo una campaña—que solo una pasividad y un abandono incalificables, ha tolerado y tolera—merecedora de que se sea puesta al descubierto, con todas sus miserias y flaquezas, ante la opinión pública.

Mucho y bueno puede hacer esa juventud entusiasta. En su campo, usando de armas bien templadas, hay que luchar contra el error. Ya en el Parlamento, la minoría conservadora, sin arrogancias, pero con serenidad, con tranquilo ánimo y voluntad recia, llama á la discusión y á la controversia á los que, con anuncios formidables, tremendos, dieron á la publicidad sus deseos de analizar el proceso Ferrer; y luego, después de lanzado el reto, intentaban diferirlo, para dejar, sin duda, en el aire, la calumnia, porque no son tan tontos los republicanos que no adivinen la situación, la actitud desairada en que han de quedar después del debate, perdiendo en él el poquísimo prestigio que les resta.

Fuera del Parlamento tiene que salir y que resonar la voz de la verdad; al pueblo hay que decirle muchas cosas, haciéndole comprender los ardides y engaños de que se valen los que solo tratan de vivir á su costa. Para esta obra, en la que, seguramente, ha de poner toda su alma la juventud conservadora, se precisa el apoyo, la incondicional adhesión de todos los que aman el orden y la justicia. Todos, por nuestro bien, por nuestro sosiego, debemos trabajar para que se derrumben esos falsos ídolos, todos tenemos que hacer algo para que el cieno de las injurias y de las calumnias encuentre un dique, una línea que le sea imposible rebasar. El sentido hondo, fuerte, del verdadero pa-

triotismo, así como es tiene que accionar en la realidad. Si nos encogemos de hombros, aunque tengamos siempre en los labios sonoras palabras, seremos muy patriotas, amigos del chin-chín y la bulla, pero no patriotas de los que, sin alardes, se preocupan del porvenir y la prosperidad de España.

Nuestro buzón

A Uno de pueblo.—Nos dice usted que le saquemos de dudas acerca de cuando es el sorteo de la lotería próxima, si el 22 ó el 23. No sabemos que decirle, nosotros no jugamos á esas cosas ni tenemos vicios pequeños. Por si acaso, una advertencia: tampoco les tenemos grandes.

Burgos.—Unos de la Milicia.—Tienen ustedes mucha razón. Por nuestra parte recogimos su queja y como verán nos ocupamos de ella. Ahora el Municipio tiene la palabra. Recen ustedes para que no se quede sordo-mudo.

Idem.—A Una vecina de la Flora.—Estará usted impaciente por que no tratamos del mamotreto que han colocado en Huerto del Rey los de El Porvenir. Cállese y no nos eche la culpa de la tardanza. Era lo mismo hablar de eso que no. A El Porvenir no se le puede chillar, está ahora en el poder; una cosa así como si tuviera el padre alcalde.

Bolsa política

Pasó el nublado de los presupuestos y no queda por el Parlamento otro que la ley del Candado.

Este nublado se presenta amenazador, pero ya verán ustedes como para el día veinticinco todo es turrón y no se queda un padre de la Patria en Madrid; y de quedarse será seguramente para hacer estudios sobre la sicilipsis.

La crisis que amenazó la semana pasada también se va despejando.

Los ministros de las autorizaciones, los que se consideraban tan molestados porque aquellas se mejoraban ya se han desmolestado.

Son muy complacientes y se conoce que han dicho lo de aquellos de la Zarzuela: «Todo, menos la dimisión».

Por aquí de política tenemos como nuevo el entusiasmo de los vecinos de Junta de Juarros por la carretera en proyecto.

Nos alegramos mucho de verles tan contentos; siempre es más grato ver reír que llorar; pero por si están de pie esperando la carretera les daremos el consejo de que se sienten.

Del estilo de esa carretera conocemos varias en esta provincia, que cada diputado ha ido soltando para incluir en el plan general quedándose luego tan frescos.

Creíamos que se habían pasado de moda los carreteras parlamentarias pero por lo visto D. Dionisio ha resucitado aquella.

De todas maneras nos complace ver que los de Juarros disfrutan del interés que dicen demuestra por el distrito su diputado á Cortes. Nosotros, los de por acá, no tenemos tanta suerte: desde que agarró el acta no le hemos visto las lentes.

Después de la carretera política no se ha dado por aquí más que la provisión de la plaza de médico de la Comisión Mixta, que resulta algo así como la carretera, porque hace ya años que en este asunto uno fuma y otro escupe; la Comisión Provincial nombra pero viene el Ministro y... no se dá por enterado; la resultante siempre es la misma: la Comisión se entretiene en jugar á los nombramientos y el Ministro en deshacer el juego.

La verdad es que si medita un poco debía aquella decir cuando llegan estos casos: Señor Ministro, para no perder el tiempo hemos decidido no nombrar médico de la Mixta, puede mandarnos el que guste, aquí se le tratará bien y además se le darán bizcochos.

Sin otras novedades en bolsa nos despedimos hasta la próxima en que veremos qué hacen del payo del Municipio de Barcelona, que por lo visto ya se sabe para quien se engordaba y que le va á dejar sin pechuga.

Dr. J. Merino

Médico director de la «Gota de Leche»
ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS
CONSULTA DE ONCE Á UNA

PLAZA DE PRIM, NÚMERO 16. 2.º

Para los pobres consulta gratis en el Dispensario de la «Gota de Leche», calle de San Juan, los lunes, miércoles y viernes de diez á doce.

RIMAS

En un ministerio

—Servidor: muy buenos días.
—Muy buenos.
—Perdone usted si le molesto un momento con mi asunto.
—¿Cuál es?
—Un expediente atrasado hace nueve años ó diez, que duerme el sueño....
—¿Cómo!
—Que no puede ser. ¡Aquí se despacha al día, y no hay atrasos!
—¿No, eh?..
—Pues vine el año pasado por la centésima vez, y me dijeron que estaba en tramitación!...
—A ver.
—¿Qué es ello?
—Una expropiación forzosa.
—Eso es en aquella mesa.
—Gracias, y dispense.
—¿No hay de qué!
—¡Servidor!
—¿Qué se le ofrece?
—Hace nueve años ó diez que presenté en este Centro una instancia.
—¿Sobre qué?
—Sobre expropiación forzosa.
—Aquél señor.
—¿Cuál?
—Aquél

de la perilla rizada que está tomando café.
—¡Mil gracias... con su permiso!
—Si me hiciera la merced de decirme...
—Ahora no puedo; espere.
—Me esperaré.
(Pasa un rato; bebe un trago; saca un cigarro, después lo enciende con mucha calma).
—¿Qué es lo que quiere

—Saber... si un expediente que ya hace nueve años ó diez...
—Eso no es de mi incumbencia.
—¿Y quién lo debe tener?
—Lo sabrán en el registro.
—¿Y dónde está?
—Salga usted á la escalera; á la izquierda hay una puerta...
—Ya sé...
—Allí hay un pasillo oscuro muy largo, toma otra vez á la derecha, y de frente verá una mampara; esa es... la entrada de otro pasillo que hace un recodo; al volver á la izquierda, en una puerta, verá escrito en un papel: «No se permite la entrada al público»... y entra usted y le pregunta á un portero donde está el Registro.

—Bien.
Mil gracias, muy buenos días.
—¡Y aprenda para otra vez!
—Si tuviera la bondad...
¿Me puede decir cuál es el Registro?
—Ahora no es hora de audiencia, no puede ser.
—Es que vengo á...
—No es posible.
—Pues yó le agradeceré...
Si me recibiera el jefe es asunto de interés; no vivo en Madrid, y vengo desde ¡Arganda!...

—¿Y á mí qué?
¿por qué vive usted tan lejos?..
—Pero...
—¡Bien, bien entré usted y no moleste otro día!
—¡Muchas gracias!
—¿No hay de qué!

—Serv...
—¿Quién?
—Vengo sobre un expediente...
—Bien, pues apéese usted y diga de qué se trata.
—De expropiación, digo á usted que lo presenté lo menos hace nueve años ó diez.
—Expro... debe ser... si... ¡justo!
—Pérez lo debe tener.
—¿Quién es Pérez?
—¡Aquél joven que está cantando! ¡Aquél es!

—¿Señor Pérez!
—¿Qué?
—Pues nada; que yo quisiera saber...
—Pero si es de un tal Martínez que no ha venido ni ayer ni hoy y quizá en unos días...
—¿Está enfermo?
—Su mujer, tiene un sobrino en Pamplona medio ciego... y, claro él... no está para nada el pobre... no sale más que al café y al teatro por distraerse...
Quien lo puede resolver es Ramírez.
—¿Pero dónde?
—Es muy fácil: salga usted y tome un pasillo oscuro muy largo, luego otra vez á la derecha un recodo...
—¡Basta, ya sé dónde está!...
—Es un señor muy amable y le atenderá muy bien.
—¡Gracias; volveré otro día! porque si entro allí otra vez ¡me pegan! Muy buenas tardes.

—Pues nada me esperaré á que se mejore el ciego de Pamplona... y la mujer. O que asciendan á Martínez y que le vaya muy bien... aunque duerma mi expediente otros nueve años ó diez.

—Pues nada me esperaré á que se mejore el ciego de Pamplona... y la mujer. O que asciendan á Martínez y que le vaya muy bien... aunque duerma mi expediente otros nueve años ó diez.

—Pues nada me esperaré á que se mejore el ciego de Pamplona... y la mujer. O que asciendan á Martínez y que le vaya muy bien... aunque duerma mi expediente otros nueve años ó diez.

—Pues nada me esperaré á que se mejore el ciego de Pamplona... y la mujer. O que asciendan á Martínez y que le vaya muy bien... aunque duerma mi expediente otros nueve años ó diez.

—Pues nada me esperaré á que se mejore el ciego de Pamplona... y la mujer. O que asciendan á Martínez y que le vaya muy bien... aunque duerma mi expediente otros nueve años ó diez.

—Pues nada me esperaré á que se mejore el ciego de Pamplona... y la mujer. O que asciendan á Martínez y que le vaya muy bien... aunque duerma mi expediente otros nueve años ó diez.

—Pues nada me esperaré á que se mejore el ciego de Pamplona... y la mujer. O que asciendan á Martínez y que le vaya muy bien... aunque duerma mi expediente otros nueve años ó diez.

nar el despertador de improviso, y segundos solamente habrá necesitado el ladrón para escabullirse.
En el silencio de la noche, este ruido infernal, que de pronto se oye, es de un efecto extraordinario.
Hay más posibilidad en un despertador que en un timbre que suene en el silencio de la noche. Cuando de repente se oye la campanilla del despertador, el primero y más natural pensamiento que se le presenta es que él haya puesto el pie sobre uno de los hilos.
Por lo que concierne al revolver es más prudente no dispararlo. El está seguro de su superioridad en el manejo de armas y si hace uso de ellas, lo hace en la seguridad de que matará al que se ponga delante. Mucho mejor es mantenerse fuera del alcance de su arma. No basta á un ladrón imaginar que en la casa hay un arma cargada; lo mejor es que sepa que el arma existe, disparando dos ó tres tiros por la ventana. Cuando los vecinos vengan en busca del ladrón, éste ya habrá desaparecido.
El teléfono es muy adaptado, como alarma, en caso de ladrones. El ladrón oirá llamar, y con toda ligereza dejará la casa para irse á la suya.
¿Qué se hará cuando no hay teléfono? Nada más fácil. Llamando á una imaginaria oficina, dígame: «Central», las veces que sea necesario, y en alta voz dígame que se cree que hay ladrones en la casa.

Cuando se siente un ladrón en la casa

Consejos de un detective yanqui

Lo primero y lo más importante es, posesionarse de que el ladrón tiene más miedo de nosotros. Es esto el fundamento de lo que voy á indicar y lo indico por la experiencia adquirida en tantos años de contacto con ladrones que penetran de noche en las casas.

El ladrón no teme solamente el ser sorprendido y récluido, sino también una bala que pueda serle dirigida.

Estando convencido de que es importante considerar como verdad absoluta que el ladrón tiene más miedo que nosotros, empezaré por decir lo que debe hacerse cuando nos visite uno de estos huéspedes nocturnos. Ante todo hay que estar alerta para no cometer un acto impulsivo, como lo cometió la víctima de un ladrón de quien han hablado recientemente los diarios.

Este oyó ruido en la casa, y con otros miembros de la familia, se lanzó en persecución del ladrón, quien al verse descubierto, le descerrajó un tiro, dejándolo muerto, y huyó sin que nadie lo estorbara.

Téngase presente que un ladrón, siempre está armado y más dispuesto á matar que á dejarse capturar. El sabe de dónde viene su víctima; pero ésta no sabe dónde se encuentra aquél, ni siquiera está seguro de haberlo oído; así que no debe darse un encuentro, sino asustarlo simplemente y dejarlo escapar. Y esto que es esencial, lo más sencillamente posible. Si se habita en una casa moderna, con instalaciones eléctricas que permitan iluminar la parte inferior y dejar en la oscuridad la parte superior; nos encontramos en posesión de uno de los medios ósmos eficaces para ahuyentar los ladrones. ¿Puede haber nada más terrible para un ladrón que está seguro que todos duermen encontrarse de improviso en una pieza brillantemente iluminada, mientras las otras piezas permanecen á oscuras y de las cuales puede llegarle una media docena de balas? Este ladrón huirá con toda precipitación, pues uno, en la oscuridad, tiene una gran ventaja sobre el que se halla en la claridad.

Nunca debemos ponernos en la luz ni hacer uso de velas ó de lámparas, pues hay que dejar imaginar al ladrón toda clase de terrenos. Un niño, con toda facilidad, podría hacerlo huir tan solo con apretar un botón eléctrico en el momento preciso.

Lo más práctico para ahuyentar á los ladrones, cuando no se dispone de otros medios, es producir un gran ruido, que despierte á todos en la casa, rompiendo algo y después dejarlo caer de arriba á bajo. Esto producirá un efecto desastroso en los nervios del ladrón que ya se encuentra agitado y no se quedará á ver lo que sucederá, pues sabe que esta vez ha errado el golpe y, antes de que algo peor suceda, tratará de ponerse en salvo.

Una de las alarmas más eficaces es un reloj despertador. Cuando realmente se quiere ahuyentar á un ladrón, hágase so-

nar el despertador de improviso, y segundos solamente habrá necesitado el ladrón para escabullirse.

En el silencio de la noche, este ruido infernal, que de pronto se oye, es de un efecto extraordinario.

Hay más posibilidad en un despertador que en un timbre que suene en el silencio de la noche.

Por lo que concierne al revolver es más prudente no dispararlo. El está seguro de su superioridad en el manejo de armas.

El Patronato no escasea gastos en honor de la mejora del barrio, tócale por lo tanto al Municipio corresponder á ella haciendo que este barrio se conozca en algo que pertenezca á la ciudad. Algún guardia, algún barrendero ¡quiera! para que sepan como son y la cara que tienen; lo mismo les daría á los vecinos que el guardia tuviese guantes ó no y que fumara ó no fumara; la cuestión es uno para muestra.

El primer concierto de la Filarmónica

La «Filarmónica» ha dado su primer concierto. Se celebró el domingo último y fué realmente notabilísimo.

Bañer y Fernández Bordas Inciaron sus facultades extraordinarias, y el éxito más completo y entusiasta premió su brillante labor.

¡Que estas notables y cultísimas fiestas musicales se repitan con toda la posible frecuencia! Este es nuestro sincero deseo.

Y reciba la «Filarmónica de Burgos» nuestra cariñosa enhorabuena por su primer triunfo.

Pésame

Ha fallecido en Madrid el Sr. D. Antonio Sanchez Casabiel, padre de la ilustrada profesora de la Escuela Normal Superior de Maestras de esta ciudad, D.ª Matilde Sanchez y padre político de nuestro querido amigo y compañero D. José Trebol, administrador de este semanario.

Compartimos con nuestro amigo del alma la pena que le aflige, expresándole, así como á su distinguida esposa, nuestro sincero pésame por tan irreparable pérdida.

Por esas calles

La semana pasada nos quedamos en Las Casillas, no en las nuestras, que no tenemos casas grandes ni chicas, lo cual, aunque parezca una desgracia no lo es, porque hoy en día con el nuevo arbitrio municipal las casas resultan partidas por la canal á razón de unas cuantas pesetas cada regadera.

Había que continuar la excursión y así lo hicimos saludando primero al Burgense en su calle, ó lo que sea, y echando una mirada á las de Santa Cruz y el Tinte que necesitan una mano ó dos para ponerlas un poco aseadas.

Dimos media vuelta y nos fuimos á San Julián en cuya calle tiene asiento permanente el escorbuto, porque aquello parece la Gran Vía, siempre están en obras; y por no subir la cuesta de los Pisones y no ver aquel Fielato ennegrecido nos volvimos pasando por las Trinas.

El paso por esta calle le hicimos de día, de noche hay sombras y estas nos dan mucho miedo.

De las Trinas nos pasamos á la calle de Valladolid y allí vimos unos jardines que fueron, esto es, que pasaron á la historia.

Esto de los jardines ya sabemos que no es negociado de los representantes del distrito, pero no obstante, al Sr. Cadiñanos, que tiene grandes aficiones artísticas y que ha estado recientemente en Toulouse se agradecerán seguramente sus electores que consiga resucitar aquellos jardines, no ya á la inglesa, que parecería mal después del viaje, sino á la Francesa ó Tolosana cuando menos.

Por la calle de Valladolid nos dirigimos ya al Hospital del Rey, que forma parte del quinto en unión de su hermana Las Huelgas.

A mitad del camino nos cogió la noche

y, como es natural, preguntamos á un transeunte por el alumbrado eléctrico.

El interrogado nos dijo que aquél sigue bueno de salud, solo que durmiendo en el Municipio, y que, mientras despierta, seguirá funcionando el farolero dándole al petroleo.

Al entrar en el Barrio nos quedamos de un aire al ver las casas por el idem. La reforma ha entrado en él con piqueta ¡buena falta hacía!

El Patronato no escasea gastos en honor de la mejora del barrio, tócale por lo tanto al Municipio corresponder á ella haciendo que este barrio se conozca en algo que pertenezca á la ciudad.

Algún guardia, algún barrendero ¡quiera! para que sepan como son y la cara que tienen; lo mismo les daría á los vecinos que el guardia tuviese guantes ó no y que fumara ó no fumara; la cuestión es uno para muestra.

Del Hospital nos trasladamos á Huelgas.

En este barrio entramos con algunas precauciones por si acaso salía algún otro perro hidrófobo de los que este verano tanto gusto dieron á algunos vecinos.

No teníamos miedo á la mordedura sino á lo otro, á las pesetas que cuesta, porque nosotros no estamos para pagar mordiscos.

En las Huelgas se respira el mismo ambiente de reformas del Patronato y la misma falta de las del Municipio.

Á la entrada nos descubrimos aquella imagen en la que por lo visto tiene mérito el polvo que conserva de la época del Monasterio.

El arco que la cobija no sabemos de qué estilo es, ó si no tiene estilo; lo que sí pudimos averiguar es que no se ha blanqueado hace muchos años. A D. Angel Ortega, concejal por el distrito y persona de gran religiosidad le recomendamos la imagen y el arco; dispense Terradillos que á él no le hagamos este encargo porque nos parece que no tiene tanta competencia en estas cosas.

Y salimos de Huelgas contemplando como sube aquel cauce por encanto: al paso que va, dentro de poco aquél estará por encima de los paseantes y le admiraremos como al acueducto de Segovia.

Prescindimos de recorrer las otras calles como la granja de Villargamar y los ventorros que pertenecen á este quinto distrito, que es lo que tiene de bueno, porque las visitas por esos sitios se prestan á doble interpretación, pues lo mismo pueden tener por objeto formarse juicio del estado de los lugares que «comparar» si los diezmos de Villargamar son más ó menos corridos que los del Feo del Hospital, materia en la que nosotros no debemos entrar; dejándosela al Sr. Gil como representante del distrito y de su exclusiva competencia.

Un poco cansados ya nos retiramos á casa acordándonos de lo de el quinto no matar; y á fé que este recorrido, por ser tan largo, por poco nos deja sin alientos.

UN CONCIERTO

Círculo de la Unión

Según nuestras noticias, que deseamos ver confirmadas, el domingo próximo 25, á las seis de la tarde, la notable música del Regimiento de San Marcial, dará un concierto clásico en el Círculo de la Unión con sujeción al siguiente programa:

PRIMERA PARTE

«Der Freyschutz», Ouverture, Ch. M. Weber.
«La Feria», Suite española, números 1, 2 y 3, P. Lacomme.
«Tanhauser», Fantasia de la ópera, R. Wagner.

SEGUNDA PARTE

«Aida», Gran fantasía de la ópera, J. Verdi.
«El Conde de Luxemburgo», Valses de la opereta, F. Lehár.
«Tosca», Gran fantasía del acto 3.º de la ópera, G. Puccini.

Acuerdo plausible

La Junta directiva del Círculo de la Unión ha tomado el acuerdo de destinar el importe de la suscripción que abrió cuando la campaña de Melilla, y que no pudo tener aplicación á familias de reservistas burgaleses que hubieran estado en aquella, á las dos instituciones burgalesas de caridad «Tienda-Asilo» y «Gota de leche».

Léase en cuarta plana nuestro folletín

UN MAR DE SANGRE Ó LOS CRÍMENES DE «MALATOS»

Panadería Madrileña de Hijos de Mejorada.-Despacho central, Cid, 24.

PICOTAZOS

En la tertulia.
 Lo digo á usted que eso de las *matinées* del Teatro no tiene piés ni cabeza.
 —Poco á poco; á mí me parece muy bien, es la última, lo *chic*.
 —No sé por qué; precisamente lo elegante es trasnochado.
 —Conforme, pero es para otras cosas.
 —Bueno, y en resumen, que si se dan *matinées* no voy al Teatro.
 —Lo mismo digo si las funciones son de noche.
 Un amigo de la casa.—Señoras, creo que todo podría arreglarse; yo por mi parte influiré cerca de...
 La señora de la casa, al oído.—No se moleste usted; estas señoras no van nunca al teatro.
 —¡Qué!
 —Como lo oye.
 * * *
 Y á ti ¿que te gustó más del concierto?
 —¡Ay! á mí aquel sombrero que tenía diez y ocho plumas.
 * * *

A la salida.
 ¿Se siente usted enferma?
 —No, caballero, muchas gracias.
 —Creí que...
 —Se pasó; no era más que el atranco.
 —¿Pues?
 —Ya se puede usted suponer; dos horas sin hablar, á cualquiera...
 —Sí; comprendido.
 * * *
 Mirando al Cine.
 Y ese que está siempre en medio de la puerta ¿qué es?
 —Chico, no lo sé; por lo visto acomodador.
 —Pues mira, no lo parece; cualquiera diría que era un *Castro Chico*.
 —¿Quién sabe! A fuerza de años Guillén fué torero.
 * * *
 —Diga V. D. Alvaro ¿qué hay por la oficina?
 —Como siempre; nada entre dos vasos.
 —Platos, querrá V. decir.
 —¡Ah! sí; me había equivocado.
 —Y por fuera ¿qué hay?
 —Por fuera, golpes.

Ecós teatrales

Ha empezado la temporada de Navidad. Se inclina siempre el cronista á la indulgencia, aunque sin abusar del elogio por estimarlo, en la mayoría de los casos, contraproducente.
 Bien están los plácemes y los aplausos para los actores buenos, estudiosos, pero no están demás las censuras para todos aquellos que se dedican á representar obras sin entenderlas, sin que sus condiciones se amolden á tan difícil arte.
 Decimos esto porque, aún encerrando la verdad en límites de benevolencia, con la compañía que anoche debutó en nuestro teatro ocurrió eso, que hay algunos, muy pocos, actores que encajan en el marco del género chico, y hasta del grande, admirablemente, porque tienen aptitudes y estudian sus papeles, pero hay otros á los que Dios no les ha llamado de seguro por ese camino, y lo que hicieron anoche, y seguirán haciendo en lo sucesivo, fué únicamente descomponer el cuadro y gracias á lo bonachón y condescendiente del público burgalés se libraron de un fracaso ruidoso.
 A la empresa, por los precios que ha puesto á las localidades y por ser esta una temporada de seguros beneficios, hay que exigirle presente una buena compañía, no sobresaliente, ni de extraordinaria altura, pero sí formada por elementos que interpreten regularmente las obras.
 Y no sólo á la Empresa hay que censurar sino al Ayuntamiento que desechó proposiciones de empresarios por estimar que las compañías que se proponían traer, y cuyas listas presentaron, eran deficientes, aceptando en cambio la proposición de otro que no incluía lista alguna, pero que prometía formarla con buenos actores, cosa que no se ha hecho, que, tal vez, no ha podido hacerse por ser en esta época del año difícilísimo encontrar artistas que no estén ya contratados.
 Pero esto no le interesa, ni le importa

al público. Este paga y paga bien y pide lo que tienen el deber de darle.
 Y si no se lo dan protesta, lo que no ocurrió anoche, pero que, cualquier día, es lo más probable que suceda.

En «Bohemios», la inspirada y popular zarzuela, sino es por la señorita Rivas—que cantó muy bien y con mucho gusto—y por el señor Guerra—que posee una bonita voz—no sabemos lo que hubiera ocurrido. Aquello no era «Bohemios», ni su sombra.

El drama lírico «Carceleras» fué interpretado con más acierto, distinguiéndose la citada Sra. Rivas, el Sr. Aleroc y el Sr. Hernández.

Y lo mejor de la noche, lo que el público aplaudió entusiasmado, sin reservas, porque así lo merecía y era justo, fué el trabajo de la Sra. Pinós en la «Rabalera». Esta actriz, notable por todos conceptos, demostró en esa obra lo mucho que vale, no solo dando á su papel el tono, la energía, la soltura, indispensables y justas, sino, con su hermosa, robusta, extensa, voz de contralto, imprimiéndole una gracia y una gallardía variables. La jota tuvo que repetirla varias veces, en medio de grandes ovaciones. Para ella fué el éxito completo, el absoluto triunfo.

También deben citarse por su labor en «La Rabalera» la Sra. Pérez y los señores Hernández y Aleroc, mucho mejor en su papel el primero que el segundo.

De los demás conviene no hablar, así como de los coros. El cronista ha dicho que es indulgente y tiene que demostrarlo.

La entrada regular, más bien floja. Seguramente no ha sido un acierto el dar la primera función como extraordinaria y fuera de abono.

Escritas estas líneas leemos en «El Mundo» que la celebrada primera tipté Elvira Pinós que anoche debutó con gran éxito en nuestro coliseo ha sido contratada por la empresa del teatro que dentro de pocos días se inaugurará en Madrid en la plaza del Callao.

¿Podremos contar en vista de eso con elemento tan importante hasta el final de la temporada de Pascuas?

CARLOS WILF

Funciones para hoy:
 Tarde: *Carceleras, La Rabalera y Bohemios*.
 Noche: *El Barquillero, Doloretas y La Rabalera*.

Billetes de Navidad

SE HA RECIBIDO OTRA REMESA EN LA ADMINISTRACIÓN DE LOTERIAS NÚM. 4
 13, Lain Calvo, 13,
 (próximo á la Plaza Mayor)

Concepción García

MODISTA

Ofrece á su numerosa clientela y al público en general, la confección de toda clase de prendas con la mayor prontitud, perfección y esmero, en todos cuantos encargos se la confían.

Plaza del Gral. Sautoildes, 1, 3.º, Burgos.

En la Tienda-Asilo

Hoy—con la solemnidad de todos los años—se ha abierto la Tienda-Asilo. Merece este acto algo más que las breves líneas de una noticia.

La «Tienda-Asilo» reporta á la clase pobre muchísimos beneficios. En ella por 35 céntimos puede alimentarse una persona, tomando un excelente cocido, un buen trozo de carne, un pedazo de pan y un vaso de vino.

La caridad particular sostiene esta «tienda» que es dirigida y administrada con el mayor celo y entusiasmo, siendo una verdadera lástima que no alcancen los recursos para tenerla abierta todo el año. Pero esto ya es pedir gollerías. Ya es bastante que en los meses crudos del invierno facilite alimento sano y nutritivo á los pobres, á estos pobres de Burgos, que, si no mejoran los tiempos, serán más numerosos cada año, porque el problema de ganarse la vida va siendo, por momentos, más difícil de resolver en poblaciones como esta, encerradas exclusivamente en la contemplación del pasado, sin que se intente echar una ojeada al futuro.

Pero atengámonos al presente. Ya que no haya industrias florecientes, ni se tenga la esperanza de crearlas, ya que los medios de vida escasean, contentémonos con que en la «Tienda-Asilo» se coma bien y barato. Esto, al menos, es un consuelo y una hermosa realidad. Y además de comer abundantemente, hay allí una estufa, á cuyo alrededor los que no saben que existen abrigo más que por haberlos oído nombrar, pueden gozar de una agradable temperatura, que recordarán con deleite en las largas noches invernales.

Para la obra de caridad que realiza la «Tienda-Asilo» nuestros aplausos y felicitaciones. Y á los pobres nuestro consejo de que la visiten con frecuencia y que prefieran comer en la «Tienda-Asilo» por siete perras chicas, á gastárselas en vino, lo que moral y materialmente destruye las energías, embruteciendo los cuerpos y pervertiendo las almas.

La inauguración

Hoy, á las doce, ha tenido lugar la inauguración en el presente invierno, de este establecimiento benéfico.

En tres largas mesas tomaron asiento los 200 pobres á quienes debía serles servida gratuitamente la comida.

El Ilmo. Sr. Arzobispo fué recibido por los señores Gobernador civil, Alcalde y Junta directiva, á los acordes de la Marcha Real, ocupando la presidencia.

Seguidamente usó de la palabra, haciendo ver la inmensa satisfacción que sentía asistiendo á actos de esta naturaleza, muy frecuentes en esta noble ciudad de Burgos, cuya caridad es inagotable.

Hizo un pequeño estudio de lo que son estos Asilos, cuya creación no es tan moderna como algunos creen, puesto que su fundación tuvo lugar en París á mediados del siglo XIX por las Hermanas de San Vicente de Paúl, que establecieron las llamadas cocinas económicas.

Enumeró las distintas Casas de Beneficencia que existen y donde el pobre desde que nace tiene albergue, cuidados, alimento é instrucción y enalteciendo los desvelos y desprendimientos de la Junta, terminando dando la bendición á todos los concurrentes.

Hablaron también los Sres. Gobernador civil y Alcalde, quienes demostraron que no obstante los escasos medios de que las autoridades cuentan, éstas procuran y se desvelan por atender al menesteroso.

El Sr. Montero (D. Bonifacio) habló en nombre de la Junta, pues su presidente, el párroco de San Lesmes se hallaba ausente por desgracia ocurrida en la familia y dió las gracias á las autoridades por su asistencia al acto y cooperación.

Luego fué servida á los pobres una comida compuesta de sopa, cocido, carne, pan y vino, actuando de camareras bellas y elegantes señoras y señoritas, entre las que recordamos las siguientes:

Rodriguez (María y Tomasa), Montero (Carmen y Joaquina), Fournier, Dominguez (Pilar), Ruiz, Turrientes, Martinez, Bandín, Valcarcel, García (Carmen y María) y otras.

Durante la comida el sexteto Ríos-Landache ejecutó escogidas y alegres composiciones, terminando tan hermosa fiesta á la una.

Agradecemos á la Junta su atención al enviarnos bonos para los pobres.

Las emiñencias médicas de todos los países recomiendan como medicamento valioso é inofensivo en todas edades los *Grains de Vals* purgantes, laxantes y depurativos. Uno ó dos gramos al cenar. Venta: Farmacia Llera.

—Pídase *Sal Vichy-Etat*, para bebidas, comprimidos *Vichy-Etat*, efervescentes, y *Pastillas Vichy-Etat*, en sus envases de origen. Rehúese toda imitación.

Servicio de carruajes

El acreditado constructor de carruajes Bernardino Lopidana, ha montado un nuevo servicio para todos los trenes al precio de 25 céntimos asiento y 25 céntimos por equipaje que se facture.

Puntos de Aviso

Lain Calvo, 16, teléfono n.º 16; Vitoria 14, taller de carruajes, teléfono n.º 24.

Coches para viajes y paseos á precios económicos.

Los *Grains de Vals* purgantes, laxantes y depurativos obran lentamente y con toda seguridad sin producir cólico ni molestias. Uno ó dos gramos al cenar. De venta: Farmacia de Llera.

Salón-Cine

Anoche constituyó un éxito para la empresa de este salón el debut de la bella Saky.

Las sesiones fueron otros tantos llenos y la concurrencia aplaudió á tan hermosa y escultural artista.

BURGOS.—Imp. de Marcelino Miguel.

Cocina

chorizos de la Rioja, Salamanca y de Pamplona, jamón y salchichón, conservas de carnes y pescados, quesos y toda clase de galletas; vinos de la Rioja, Navarra y Valdepenas, esos á 4'50 cántara de 16 litros; Jerez, Málaga y moscatel; coñac, ron, y toda clase de licores, todo embotellado y por litros.

Especialidad en vinos para enfermos.
 Prim, 21, Teléfono 105. EL BUEN GUSTO
 Sucursal: Villalón, 1, Teléfono 73,
 «Punta Brava»

Conferencia Telefónica

(Servicio especial de nuestro redactor corresponsal)

Madrid 18

El Sr. Cobian

Durante la sesión celebrada ayer en el Senado, sufrió un ataque de disnea el Ministro de Hacienda, señor Cobian.

Auxiliado convenientemente en la Cámara, mejoróse, y se trasladó á su domicilio, siendo visitado inmediatamente por los médicos, los que le reconocieron minuciosamente.

A pesar de la mejoría iniciada, á última hora de anoche el estado del enfermo inspiraba algún cuidado.

Por el domicilio del Sr. Cobian desfilaron sus compañeros de gabinete y otras personalidades de la política.

En el Congreso

Se ha seguido discutiendo con grande extensión por parte de la minoría carlista, la ley del «Candado».

El Sr. Canalejas muéstrase disgustado no ya de la obstrucción que dicha minoría hace á la citada ley, sino por la forma poco seria con que la discuten.

Como faltan aún un sinnúmero de enmiendas que discutir, el Gobierno se halla decidido á emplear los recursos todos que el Reglamento le autoriza para llegar de una vez á la aprobación de la ley.

Es casi seguro que si á mediados de la semana que entra no se hubiese adelantado en el debate, se irá á la sesión permanente.

La opinión muestra una gran indiferencia respecto á la marcha de esta discusión.

Clausura

Se ha celebrado la última sesión del Congreso Africanista, pronunciándose por el Sr. García Prieto y el Sr. Saavedra elocuentes discursos.

Las Sociedades económicas

Esta tarde á las seis y media tendrá lugar en el Ayuntamiento, bajo la presidencia de S. M. el Rey, la sesión de clausura de la Asamblea que han celebrado las Sociedades económicas.

En dicha sesión pronunciará el discurso de rúbrica el Sr. Canalejas

Consejo

Mañana habrá Consejo de ministros, al cual se le concede importancia, por la marejada política que en estos días se está levantando.

Háblase de que en dicho Consejo quedará ultimada la combinación para la crisis próxima, asegurándose que saldrán del ministerio los señores Merino y Burell siendo sustituidos por los señores Calbetón y Alba, yendo á Fomento el Sr. Gasset. Con este motivo circulan rumores para todos los gustos.

La impresión más verosímil es la de que á Gobernación pasará el Conde de Romanones y la presidencia del Congreso la ocupará el Sr. García Prieto en recompensa de sus servicios por las negociaciones de Marruecos.

Un atropello

Aleira.—Un automóvil que marchaba á gran velocidad por la carretera, atropelló á un hombre dejándole muerto.

El vecindario indignado quiso linchar al chauffeur, lo que impidieron las autoridades.

Descarrilamiento

Pontevedra.—Dicen de Redondela que cerca de dicha estación, á causa de un desprendimiento de tierras, descarriló el furgón de cola del mixto de Vigo. No han ocurrido desgracias personales.

De elecciones

Palma de Mallorca.—En las elecciones parciales que se han de verificar para cubrir una vacante de diputado, presentan los republicanos al Sr. Llano.

Las huelgas

Barcelona.—Entre un grupo de huelguistas y la policía, hubo anoche una colisión de la que resultaron varios heridos. El hecho produjo gran revuelo, tranquilizándose al fin los ánimos.

Ladrones descubiertos

Londres.—En una renombrada joyería de la capital, y en el momento en que se dedicaban á desvalijarla varios ladrones, fueron descubiertos por la policía, que quiso detenerlos viéndose obligada á emplear la fuerza ante la resistencia de los bandidos, y matando á dos de ellos á tiros de revólver.

Crisis ministerial

Buenos Aires.—Telegrafían desde la Paz á los periódicos, que el Ministerio ha dimitido después de haber desaprobado los términos del protocolo que el general Paudo firmó el día 13 en Buenos Aires, con motivo de reanudarse las relaciones diplomáticas entre Bolivia y Argentina.

Un choque

Inglaterra.—En el puerto de Harwitch, ocurrió ayer un choque entre un vaporcito y un submarino.

Los dos resultaron con averías especialmente el segundo que se sumergió en el agua.

Gracias á la serenidad del capitán del vaporcito que echó su amarre al submarino, éste no se sumergió, sino que pudo ser puesto á flote, salvándose así la vida de sus tripulantes.

Una huelga

Nueva York.—Dicen de Chicago, que 10.000 mineros de la región se han declarado en huelga.

Han tenido frecuentes y sangrientas colisiones con la policía.

En la última de éstas, resultaron dos huelguistas muertos y otros heridos.

La policía tuvo dos heridos graves.

Noticias militares

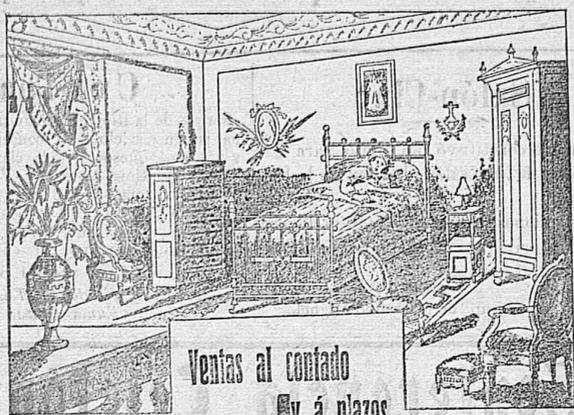
Al coronel de Caballería de Alfonso XII, D. Enrique Jurado, padre del teniente del Regimiento Lanceros de España D. Alfonso, le ha sido practicada, en Jerez de la Frontera, una delicada operación quirúrgica, por reputados médicos militares.

Deseamos al distinguido paciente total y rápido alivio en la dolencia que sufre.

Ha sido destinado al Regimiento Lanceros de España, á continuar las prácticas reglamentarias como alumno de la Escuela Superior de Guerra, el capitán de Infantería D. Angel Bartolomé Fernández.

Toda persona que necesite camas y muebles, ahorrará mucho dinero haciendo sus compras en los almacenes de

Grandes existencias en aparadores, armarios y todo lo concerniente al ramo de muebles.



Jergones de varias clases, desde 10 pesetas por este orden todos los demás

Ventas al contado y á plazos

La Gran Bretaña

Por ser la casa que más barato vende todos sus artículos, como lo tiene demostrado.
CALLE VITORIA, 22 Y 24 Frente al cuartel de Caballería y próximo al Diario de Burgos.



FUMADORES!

...constituyen una verdadera delicia para el fumador...
PRECIO DE LA CAJA: 2 PTAS.
en todas las buenas farmacias y droguerías
DEPOSITOS EN BURGOS AGENTES GENERALES
Droguería de José Mira, SOCIEDAD ANGLO-IBERICA
ESPOLÓN, 30 Apartado, 350.-MADRID
Casa Zayas, Plaza Mayor
Pídase folleto explicativo que se remite gratis.



"La Estrella,"

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS
Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.
Capital social: 10.000.000 de pesetas.
Desembolsado: 5.000.000 de pesetas.
SEGUROS DE INCENDIOS, VIDA, PAQUETES Y MERCANCIAS
TARIFAS MUY ECONÓMICAS.

Sub-Director en Burgos y su provincia: Don Edmundo Santa María Bravo.—Oficinas: Barrio Gimeno, núm. 25, 3°.

Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría General de Seguros en 28 de Diciembre de 1909.

Doctor C. Urraca

OCULISTA
Consulta de once á dos. Gratis á los pobres.
Lain Calvo, 18, principal.

Rufino Santa Olalla Gonzalo

Huerto del Rey, 2 y 4.—BURGOS
Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio, Borrador, Diario, Mayor, Copiadores, etc.
Talleres de Encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.
PRECIOS ECONÓMICOS

CLÍNICA DE ESPECIALIDADES

Doctor MATEOS

Puerta del Sol-Arenal, 1, primero.-MADRID

La CLÍNICA MATEOS es la que satisface mayor contribución por el ejercicio de la medicina en España, pues por su reconocida importancia, la Junta elastificadora del Muy Ilustre Colegio de Médicos de Madrid le ha designado con PATENTE DE PRIMERA CLASE.—Procedimientos y aparatos modernos para el más acertado diagnóstico y curación. Consulta diaria, de once mañana á ocho noche, 5 pesetas. Gratis los jueves y domingos, de once mañana á una tarde.—OPERACIONES con instrumental moderno que asegura el resultado favorable, suprimiendo riesgo y dolor.—El extenso y completo instrumental quirúrgico que posee esta Clínica, le permite practicar todas las operaciones en condiciones ventajosísimas de precio.—Pídase datos en Secretaría y se contestan gratis por correo.

HOMBRES

La debilidad genital en sus tres grados (escasa, difícil é imposible) se modifica á toda edad con rapidez y sin peligro por nuevo método.—Para fijar el caso, pídase el gráfico de la potencia sexual que se da y envía correo gratis.

CURA SIN OPERAR DE LA MATRIZ

Cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, ligas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz, para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del EMBARAZO, parto y sobrepartos. Consultese.

Cura intensiva rápida Y SIN PELIGRO SIFILIS

Ligas, chancros, placas en la garganta, roncquera, falta voz, caída del pelo, hinchazón de las encías, reducción de los infartos y de la orquitis sin sajar, flujos purgativos y gota rebelde; tratamiento secreto. Curado el primer síntoma, se evita la infección de la sangre.
Las Opciones Koch cortan en dos días los flujos recientes y modifican los crónicos. Las Opciones Koch no dañan los riñones y calman el dolor. 3 ptas. Permadea Koch para ligas y males de la piel, 3 ptas. Perlas Koch, depuran la sangre de los malos humores, 3 ptas. Venta en buenas boticas de España, América y Filipinas.

MAL DE ORINA SALES KOCH

SIN SONDAR NI OPERAR CURAN todos los males de la URETRA, PROSTATIA, VEJIGA Y RINONES. Dilatan las ESTRECHECES, curan el CATARRO de la VEJIGA; calman al momento los horribles dolores al orinar; disminuyen el deseo frecuente y limpian la orina de posos blancos purulentos ó de sangre. Los flujos crónicos se cortan sin peligro. Las Sales Koch no tienen rival y son bien conocidas de médicos y enfermos. Se venden á 7 ptas. frasco en las boticas de España, América y Filipinas.

LA CONFIANZA

Fábrica de jergones de muelles y somniers y almacén de camas de todas clases.
CALLE DEL CID, NÚMERO 26

Este establecimiento es sin duda alguna el que más barato vende en esta población, pues en él puede comprarse
CAMA COMBINADA CON JERGOA A 20 PESETAS
JERGONES DESDE 7 PESETAS
Imposible toda competencia por ser esta casa desde hace muchos años la preferida por el público por la bondad y baratura de los jergones que fábrica desde los más modestos á los más lujos.
Taller especial de reparaciones de jergones por deteriorados que estén á precios sumamente económicos.



Después de dos concursos entre las mejores fábricas de relojes, el Gobierno italiano dió la preferencia al ZENITH, habiendo adquirido en el espacio de dos años 8000 relojes ZENITH, para los ferrocarriles. Los espléndidos resultados obtenidos por el reloj ZENITH en los últimos concursos del observatorio Astronómico de Neuchatel (Suiza) lo colocan á la cabeza de las primeras marcas conocidas.
De venta en las principales relojerías.

VDA. E HIJOS DE NAVARRO

Plaza Mayor, números 37 y 38

TEMPORADA DE INVIERNO

Inmenso surtido en estufas de las mejores marcas, tuberías para las mismas, braseros de copa y de hierro, caloríferos; calzado suizo, chancos de goma marca Boston, paraguas, impermeables ingleses, juguetería y artículos de fantasía para regalo.
PRECIOS ECONÓMICOS

Gran Fábrica de carruajes de transporte de todas clases

MOVIDA POR ELECTRO-MOTOR

FEDERICO RAMOS É HIJO

OFICINA Y TALLERES BURGOS FÁBRICA Y ALMACENES
Plaza de Vega, 13 Hospital Militar, 5 y 7

Carros de mulas, de buyes, de par, volquetes, carretones, camiones, etc.—Construcción sólida y esmerada.—Personal inteligente y numeroso.—Reparaciones en el acto.—Poderosa maquinaria.—Carros de buyes desde 225 pesetas.—Carros de mulas desde 150 pesetas.—Venta de rayos y pinas trabajados.—Venta de astillas.—Materiales inmejorables.—Grandes almacenes.

LA VOZ DE CASTILLA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.—Trimestre, 1,25 pesetas.
Semestre, 2,50
Año, 4,50
Estranjero.—Trimestre, 2 francos.
Semestre, 4
Año, 7,50

PRECIOS DE INSERCIÓN

Anuncios.—1.ª plana, 20 cént. línea.
2.ª » 15 »
3.ª » 10 »
4.ª » 5 »
Anuncios oficiales, los mismos precios; comunicados, de 1 á 25 pesetas línea.

PAGO ADELANTADO

Huerto del Rey, 10.—Teléfono, núm. 9

Sociedad Anglo-Ibérica

Instrumenta quirúrgico

Materia de desinfección

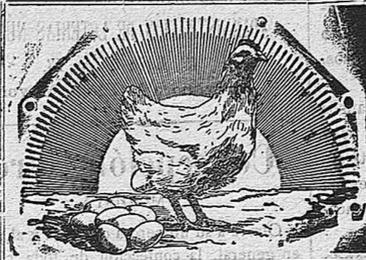
Apartado, 350.—MADRID

Dr. A. Carazo
jefe de la Clínica Ginecológica del Hospital y Dispensario de San Julián y San Quintín
PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ
Consulta diaria de once á una
Calera, núm 13.

IMPRENTA

MARCELINO MIGUEL
Lain Calvo, 16 y Huerto del Rey

Esta casa es la que más barato trabaja; si queréis probarlo, visitala y os convenceréis.
NO CONFUNDIRSE



¿Queréis tener huevos en abundancia el próximo invierno?... Pues dad á vuestras aves seguidamente el tan acreditado

Alimento Acelerador

CAJA, 3 KILOS, 7,50; 5 KILOS, 11,50; 10 KILOS, 21 PESETAS
PEDIR ACOMPAÑANDO EL IMPORTE A
LA REVISTA MERCANTIL.—VALLADOLID

NUESTRO FOLLETIN (15)

UN MAR DE SANGRE

Dos crímenes de "Malatos"

Selome y su acompañante, aterrorizados por aquella inexplicable y cruel agresión, no acertaban á pronunciar una palabra.

La escena era verdaderamente horrible: de un lado Malatos revolcándose en la sangre que se escapaba de sus abiertas heridas; del otro el curda de la otomana, durmiendo como un tronco y cerca de él el vizconde, tan cerca que tenía

la cabeza separada del tronco unos dos centímetros escasamente. Sin embargo el vizconde aún respiraba.

Haciendo un esfuerzo sobrehumano el desgraciado y aristocrático agonizante trató de incorporarse, más sus esfuerzos fueron vanos, pues cayó en tierra pesadamente.

—Me siento muy mal—dijo.
Selome hubiera querido ofrecerle una silla para que se sentara cómodamente, pero no había más asiento que la otomana y ya hemos dicho que estaba ocupada.

Después clavó en el Quebrao una mirada mezclada de ansiedad y súplica á iguales dosis. Este le miró fijamente á los ojos y volviéndose á Selome exclamó:—Le voy á sacar la niña.

—No seas bárbaro—interrumpió éste.

—Es la niña que tiene secuestrada. El vizconde asintió con un gesto.

Malatos, en tanto, ahogado por una tos violentísima, mascullaba las más horribles imprecaciones insultando al vizconde y al Quebrao y denominando á este con los más groseros insultos; pero el Quebrao sin hacer caso de su denominador se dirigió al calabozo y á los pocos momentos volvía con la niña y el fiel León que estaba encerrado con ella.

Amedrentada y llorosa acercose la niña al vizconde y este colocándole la diestra sobre la frente, musitó: No temas... soy... tu... pa... pa... pa...

—Pa mi que la va á diñar—exclamó

el Quebrao en su jerga taurómaca.

—Soy tu padre—pronunció al fin el vizconde, concédeme tu indulgencia.

Selome, conmovido hasta lo más hondo de sus policias entradas, indicó á la niña:—Es tu papá; perdónale y recibe su bendición.

La niña compungida recibió la bendición papal.

El vizconde, sacando de su bolsillo una pequeña llave; se la entregó á Selome diciéndole:—Todo para ella.

Selome pensó en llamar á un notario para que diera validez á aquel testamento, pero pensó que el notario notaría enseguida que allí se había cometido un crimen y de-

stició de tal propósito. Después dijo á la niña que colócase en las yertas manos de su padre al-

na alhaja, cadena ú otro objeto como ofrenda de su cariño y cuerdo piadoso de su amor filial.

La infeliz criatura no tenía otro objeto de valor que una guarnición de encaje que adornaba su cuello.

--Dásela á tu padre—ordenó Selome. La niña dió á su padre puntilla.

Malatos, en tanto, entre los estertores de una horrible agonía agudizada por la horrible tos que le aquejaba, exclamó dirigiéndose á Selome.—Traedme la niña que yo también he menester de su perdón.